



ORACIONES Y TEXTOS

HERMANADOS

Cuando nuestras elevadas palabras de amor
se hayan vaciado de su significado,
Cuando nuestras fronteras y pantallas de computadora
hayan levantado muros impenetrables,
Cuando nuestras mentes confundan a los «otros» como «enemigos»,
¿Cómo encontraremos a nuestra común humanidad?
Nunca es demasiado tarde para empezar con sensatez y ternura.
Que saquemos de nuestros bolsillos las piedras que pretendíamos lanzar
para cimentarlas juntas en la construcción de un hogar
que dé la bienvenida a todos.
Que nos arrepintamos de nuestra indiferencia
y vayamos a un encuentro genuino.
En lugar de trazar líneas de batalla,
que acerquemos nuestras sillas a una mesa común,
donde podamos maravillarnos con el conocimiento
de nuestra dignidad compartida.
Que Dios nos conceda la santa visión
de ver en cada ser humano un misterio sagrado,
y que amemos cada misterio no de forma abstracta, sino concreta.
Así como Tomás tocó las heridas de Jesús,
que no tengamos miedo de tocar las heridas de nuestro vecino que sufre.
Que depongamos nuestras armas y ofrezcamos nuestras manos extendidas,
Hasta que no haya un «ellos», sino solo un «nosotros»
Hasta que seamos, por fin, hermanas y hermanos, todos.
Amén.

AMIGO DE VERDAD

Señor, quiero ser el amigo
con quien compartir la alegría y el fracaso.
aquel a quien recurrir cuando hay un problema;
el amigo que critica y da consejos
estando presente el interesado;
el Amigo que comprende
aunque las apariencias engañen;
el amigo que desde lejos,
hace sentir su presencia.

Quiero ser, Señor,
un amigo que no distingue razas,
ni edades, ni credos, ni política, ni distancias.
Quiero saber conservar la verdadera amistad
como el más maravilloso de los regalos.

Quiero ser el amigo que profesa
un afecto desinteresado y personal,
que cuida del trato
y es generoso con el tiempo.
Quiero ser un amigo leal,
llegar a sentirme como hermano.

Nada hay más noble y escaso
que un verdadero amigo.

EL GUSTO DE SER HERMANOS

Danos, Señor, el gusto de ser hermanos de todos,
el gusto de vivir una vida compartida,
de recibir agradecidos para poder dar gratuitamente.

Danos la capacidad de ver
la riqueza escondida
de la gente que vive a nuestro lado,
y la pobreza necesaria
para dar sin esperar nada a cambio.

De este modo, libres de ambiciones,
podremos abrazar verdaderamente al mundo
y entregarnos sencillamente
a la tarea de construir tu Reino
siguiéndote por los caminos de la vida
viviendo y proclamando tu Evangelio.

SOÑEMOS JUNTOS LA FRATERNIDAD

De la competencia a la comunión.

Del aislamiento a la colaboración.

Abandonar

la insatisfacción, la huida, el miedo,
y soñar...

un sueño comunitario

que la propia comunidad hace posible.

Un sueño de felicidad,

una felicidad que se comparte,

un compartir que ya en sí es

un sueño...

SALMO DE LA UNIFICACIÓN

Tú eres, Señor Jesús, el estilo de mi vida.

Eres Proyecto, espacio, mi punto de referencia,

modelo del hombre libre, camino cierto

para hacer andadura, paso a paso, por la tierra.

Quiero armonizar mi vida con la tuya,
quiero hacer de las dos unidad, hecha presencia.

Quiero integrar los valores de mi vida,

Dados en gratuidad de un corazón a manos llenas.

Quiero aceptar el barro de mis limitaciones,

y hermanarme en el espacio de mi pobreza,

con lo que es mío, con lo que yo soy,

ese hombre en tensión de espíritu y tierra.

Quiero hacer unidad de mi corazón

repartido en cosas que se mueren y están muertas.

Quiero rendirme a lo imposible de mi vida

y dejar en tus manos mi esperanza despierta.

Quiero hacer de mí mismo una vida enraizada en tu amor.

Quiero hacer del hermano la esencia de mi yo más profundo

y que juntos vivamos la verdad de mi yo y del hombre en tu fiesta.

Yo camino en la vida del hombre, los hombres,

llevando conmigo la eternidad abierta,

el amor del Padre, la gracia del hijo,

y la comunicación del Espíritu, en vida eterna.

Quiero caminar con los hombres mis hermanos

haciendo corro, dadas las manos,

haciendo rueda donde no haya primero ni último,

donde Tú seas el Centro que nos centra.

Quiero apretar la mano del que sufre,
del hermano que a mi paso marginado queda,
machacado por el poder del hombre disperso,
que a su paso, deja la muerte en sementera.
Quiero decir al mundo, a los hombres:
abramos un paraguas donde la lluvia es cera blanda que se derrite
y cae como copos de nieve blancos en la pradera.

Señor del alba, resucitado al rayar la aurora,
donde no hay muerte, ni luchas, ni guerras.
Señor del alba, nacido de lo imposible del hombre,
donde no hay ley que encadena.
Señor del alba, que destruiste el pecado viejo
y diste al hombre la paz que el hombre espera;
vuelve, vuelve pronto, Señor del alba, ¡Marana-ta!
que, camino de tu encuentro,
como un pueblo, el hombre reza.

SALMO DE LA AMISTAD

Voy de camino contigo, Señor Jesús, al romper el alba.
He dejado atrás la noche perdida en el sueño
de mis poderes de dominio, de ambición, de protagonismo,
y quiero contigo andar el camino de la amistad, Maestro.

Vengo ante Ti en búsqueda de tu resurrección gozosa
dejando en el sendero caído mi hombre viejo,
buscando la fuerza de tu Espíritu de vida y salud
para hacer de mi andadura canción de hombre nuevo.
Quiero proclamar al viento de los mundos y los soles
la amistad sincera, feliz y gozosa de tu Evangelio.

Quiero hacer Buena noticia de la vida dada y estrenada,
rompiendo la soledad, buscando al hombre para hacer encuentro.
Quiero abrir mi mano y dar sin medida al hombre
mi vida hecha en lo profundo racimo de sentimientos.
Quiero saludar por el camino y abrir mi lona
al hermano que en la noche anterior no tuvo un techo.
Quiero ofrecer el agua de mi cantimplora fresca
y que florezca la flor y nazca el río en el desierto.
Quiero sembrar estrellas brillantes de sonrisas,
dejadas prendidas con amor y transparencia en el pecho.
Quiero decirle al hombre que la vida es bella y es nueva
cuando nos encontramos y nos paramos y nos queremos.

Señor del alba, quiero asumir hasta la gota última
el bálsamo y el aroma de tu mandamiento nuevo.
Quiero derribar las murallas de mi castillo
y amar con amor universal al de fuera y al de dentro.
Quiero amar y permanecer en el amor sin fronteras
y ser fiel como es fiel la ola yendo y volviendo.
Quiero amar más allá del amor, con el amor de Dios,
que es caridad, comunidad en la tierra, del cielo.
Quiero hacer de lo imposible posible en el amor
porque el amor resucita si es amor lo que está muerto.
Quiero dar sin esperar que llegue la carta
y poner cada mañana o cada tarde mi saludo en el correo.

Quiero hacer amistad profunda con el de corazón roto,
los oprimidos, los desclasados, los marginados, los del deshecho.
Quiero poner mi tienda junto a ellos, como Tú hiciste,
y por abrir tu corazón te colgaron del madero.
Quiero no dar limosnas, sino darme como se da la madre
sin medida, sin calcular la entrega, todo entero.
Quiero entrar y dejar la puerta siempre sin llave
y que otros vengan conmigo y con ellos hagamos Reino.
Quiero hacer de mi corazón lugar de reconciliación
y que al amigo que un día huyó encuentre en mi hogar un fuego.
Quiero que mi mano sea saludo y perdón del hombre
que nadie acoge y que todos pasan de él en silencio.

Quiero ser muchos, juntarme con los hermanos ahora
y hacer Eucaristía compartiendo la copa y el pan nuestro.
Quiero sentir el gozo de ser salvado con los hombres
por Ti, hermano mayor, que nos has hecho un pueblo.
Quiero abrir la mesa y convidar al hombre extraño
para que su rostro se haga familiar,
y el recuerdo de su presencia nos deje la puerta abierta
al hombre que no tiene casa, ni pan, ni calor cierto.

Quiero sembrar estrellas de alegría y de paz blanca
como paloma que rompe el azul y escala en vuelo
el corazón de lo profundo del cielo y la inmensidad
donde no hay fronteras, ni vallas, ni alambres, ni cercos.
Quiero llevar mi ramo de olivo a los hombres de la tierra
que se olvidan de conquistar la hermandad entre los pueblos
y se escapan en solitario a espacios desconocidos,
donde no hay vida del hombre sino un mar de desierto.

ESE BANQUETE...

Dentro de mí luchan fuerte dos corrientes:

Una quiere que le haga holgado hueco,
que trabé amistad con los de siempre
y me arrime a los que triunfan y tienen,
que me monte en la cresta de la ola
y suba con su espuma.

La otra, que sea hueco
– casa, choza, techo, refugio –
lleno de espíritu, brisa y ternura
para los que nada tienen.

Dentro de mí luchan fuerte dos opciones:

Una piensa en aprovecharse,
en sacar partido y beneficio
a todo y todos los que se cruzan en mi camino;
en quedarse, como siempre, en su puesto y centro
recogiendo aplausos y elogios.

La otra, en salir a la periferia
a estar con los que son despojo;
en convidar y compartir
sin esperar recompensa.

Dentro de mí luchan fuerte dos voluntades:

Una opina que es necesario pisar fuerte,
que hay que medrar y alzarse como sea,
que los otros siempre son rivales,
que codazos, zancadillas y empujones
son cosas bien naturales y valen
para labrarse placas e imágenes.
La otra, que hay que anonadarse,
vaciar y abajarse hasta tocar lo intocable,
porque muchos no pueden levantarse.

Dentro de mí luchan fuerte dos pasiones:

Una busca lucrarse y aprovecharse
entre tráfico de influencias
y privilegiadas informaciones,
favoritismos, enchufes, prebendas;
que todos aporten para mantener llena
cartera, bolsa, cuenta y maleta.

La otra sueña en alegrar y saciar a los nadies
y en vivir feliz aunque te despierten,
te pidan , te quiten y no te paguen.

Dentro de mí luchan fuerte mis quereres.
Y todavía no he organizado ese banquete,
tu banquete, mi banquete,
nuestro banquete...
gratis.

CREDO SOLIDARIO

Creemos en Dios,
Creador de un mundo no terminado,
que entre todos debemos hacer justo y solidario,
Creemos en Dios Padre,
que nos ha hecho a todos iguales,
y no quiere que haya pobres
ni diferencias entre unos pueblos y otros.
Creemos en Jesús, nuestro hermano mayor,
el proyecto de Dios hecho carne, plenitud del hombre,
que nos descubrió el amor de su Padre Dios
y nos enseñó a amarnos como hermanos, a compartir y ayudarnos.
Y que por predicarnos este mensaje, padeció la muerte de cruz.
Creemos en Jesús que sigue vivo
en el seno de Dios y entre nosotros.
Creemos en el Espíritu de Dios que llevamos dentro
y nos impulsa a hacer el bien
y a luchar contra la pobreza, la incultura y las injusticias.
Creemos en la humanidad, fruto del amor de Dios,
y creemos que otro mundo es posible.
Creemos en la Comunidad de los que siguen e imitan a Jesús.
Creemos que después de esta vida,
Dios nos acogerá para vivir en Él por toda la eternidad, amén.

TODOS HERMANOS

Señor, ayúdanos a vivir toda nuestra vida,
como Francisco de Asís, con sabor a Evangelio
y a poner en práctica al sueño de una sociedad fraterna
en este momento en que, en nuestro mundo,
los sueños se rompen en pedazos.

Ayúdanos a vivir todos como hermanos
más allá de las distancias de procedencia,
nacionalidad, color o religión,
de modo que el nuevo sueño de fraternidad
y de amistad social no se quede solo en palabras
sino que se convierta en realidad.

Que, en esta época que nos toca vivir,
reconozcamos la dignidad de cada persona humana
y podamos hacer renacer entre todos
un deseo mundial de hermandad.

Señor, haz que nuestro corazón y nuestra mente
se abran al diálogo con todas las personas de buena voluntad.
Ayúdanos a vivir la vida con sabor Evangelio
y a poner en práctica el sueño de una sociedad fraterna.

ORACIONES DE LA ENCÍCLICA *FRATELLI TUTTI*

ORACIÓN AL CREADOR

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad,
de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

ORACIÓN CRISTIANA ECUMÉNICA

Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.

Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana.
Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias
de los abandonados y olvidados de este mundo
y resucitado en cada hermano que se levanta.

Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura
reflejada en todos los pueblos de la tierra,
para descubrir que todos son importantes,
que todos son necesarios,
que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas. Amén.

TEXTOS

DAR EL PASO

Cualquiera de los otros mandamientos, se resume en esto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal a su prójimo; por eso la plenitud de la ley es el amor. Comportaos así. (Rm 13, 8-10) Orar para desarrollar en nuestra vida los sentimientos de Jesús, el Cristo. El prójimo no es algo que ya existe. Prójimo es algo que uno se hace. Prójimo no es el que ya tiene conmigo relaciones de sangre, de raza, de negocios, de afinidad... Prójimo me hago yo cuando ante un ser humano, incluso ante el extranjero o el enemigo, decido dar un paso que me acerque, me aproxime a él. (Cardenal Martini)

UN SUEÑO COMPARTIDO

Dios nos ama a todos y a cada uno de nosotros por igual, y, para un creyente, esa es la fuente de nuestra dignidad. Pero no nos ama aislados, sino que nos ama y nos conoce en relación (“hombre y mujer los creó”), en pueblo... Porque la relación nos constituye, no es algo opcional en nuestra vida.

Y ese amor de Dios no viene condicionado por la fe que tengamos cada uno, o por nuestras convicciones existenciales; esas discriminaciones tan sólo tienen cabida en nuestras mentes y corazones, no en el ser de Dios. Dios nos ama a todos, y nosotros también debemos amar a todos si nos entendemos correctamente como cristianos.

Por eso el sueño que expresa el Papa es un sueño universal, y un sueño compartido. Porque la fraternidad es universal, y sólo se puede vivir desde el encuentro y la comunión, desde la acogida y la aceptación, desde la auténtica filiación en un sólo Dios que nos quiere a todos como única familia humana...

Soñemos juntos la fraternidad. Y después, como hermanos, pongámonos en marcha a reforzarla y ampliar su alcance a toda la humanidad. (cristianismoyecologia.com)

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

La fraternidad universal es y ha sido una aspiración profundamente humana, presente – por ejemplo – en almas grandes. Martín Luther King decía: “Tengo un sueño: que un día los hombres (...) se darán cuenta de que han sido creados para vivir juntos como hermanos (...); y que la fraternidad (...) será el orden del día de un hombre de negocios y la palabra de orden del hombre de gobierno”.

El Mahatma Gandhi, refiriéndose a sí mismo afirmaba: “Mi misión no es, simplemente, la fraternidad de la humanidad india (...) sino que a través de la realización de la libertad de la India, espero realizar y desarrollar la misión de la fraternidad de los hombres”.

La fraternidad universal ha sido también el proyecto de personas que, sin estar inspiradas por motivos religiosos, estaban motivadas por el deseo de hacer el bien a la humanidad.

La Revolución francesa con su lema: “libertad, igualdad, fraternidad” sintetiza el gran proyecto político de la modernidad. Un proyecto que en parte se dejó de lado, porque numerosos países, al implantar regímenes democráticos, lograron poner en práctica, de algún modo, la libertad y la igualdad, mientras que la fraternidad fue, en cambio, más anunciada que vivida.

Pero quien sobre todo ha proclamado la fraternidad universal y nos ha dado el modo de realizarla ha sido Jesús. Revelándonos la paternidad de Dios ha derribado los muros que separan a los iguales de los diferentes, a los amigos de los enemigos. Y ha liberado a cada hombre de los vínculos que lo aprisionan, de mil formas de subordinación y de esclavitud, de toda relación injusta, provocando así una auténtica revolución existencial, cultural y política.

Muchas corrientes espirituales, a lo largo de los siglos, han tratado de llevar a cabo esta revolución. Una vida verdaderamente fraterna fue por ejemplo el sueño extraordinario, el proyecto audaz, el programa obstinado de Francisco de Asís y de sus primeros compañeros. Su vida, en efecto, es un ejemplo admirable de fraternidad que junto a todos los hombres y las mujeres abraza también al cosmos con el hermano sol, y la luna y las estrellas...

El instrumento que Jesús nos ha ofrecido para realizar esta fraternidad universal es el amor: un amor grande, un amor nuevo, distinto del que conocemos habitualmente. En efecto, él ha traído a la tierra el estilo de amar del cielo. (Chiara Lubich)

UN HOMBRE BAJABA DE JERUSALÉN A JERICÓ

Tuve mala suerte. Podría haberle pasado a cualquiera. Pero me pasó a mí. Fueron unos bandidos, que me golpearon y me dejaron casi desnudo y medio muerto al borde de un camino. Y en ese dolor herido estaban otras muchas heridas, el hambre de tantos, la soledad de a veces, la violencia que hiere y destruye... Yo veía pasar gente a mi lado. Gente buena, gente con la cruz al cuello. Gente que critica a otra gente porque los otros siempre son los malos. Y tuiteaban: "Lástima de mundo". Pero nadie se paraba a echarme una mano. Iban con prisa. Al templo. A clase. A grupos. A la iglesia. A ver las noticias... Pero nadie tenía tiempo para mí. Entonces sentí una mano, que acariciaba mis heridas. Y alguien, sin etiquetas ni pulseras, sin medallas ni títulos, que no era de los buenos para ningún bando, me ayudó a levantar. Me preguntó por mi dolor. Me escuchó, y me ayudó a encontrar refugio. Se preocupó por mí. No pidió nada a cambio. Y cuando no pudo seguir conmigo, aún se encargó de que estuviera seguro. Y dijo que volvería. No sé cómo, ni por qué, pero sentí que ese desconocido era para mí más cercano que tantas otras personas que me rodean. Me quiso, y al quererme, me salvó. (Rezandovoy)

CIUDADES HERMANADAS

El hermanamiento de ciudades es un concepto por el cual pueblos o ciudades de distintas zonas geográficas y políticas se emparejan para fomentar el contacto humano y los enlaces culturales. Normalmente, aunque no siempre, las ciudades hermanadas suelen tener características parecidas. Además, no sólo se hermanan ciudades, sino que a veces incluso unas zonas mucho mayores llegan a acuerdos de hermanamiento.

La idea del hermanamiento de ciudades surgió en Europa poco después de la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de aportar a la población europea lazos de unión mayores y de promover proyectos en beneficio mutuo. Aunque el concepto es mucho más popular en la región europea que en otras partes del mundo, hoy en día se ha extendido por todos los continentes.

En la actualidad, la Unión Europea apoya los proyectos de hermanamiento de ciudades. El apoyo oficial fue establecido formalmente en 1989. En 2003 se planificó un presupuesto de alrededor de 12 millones de euros anuales para financiar 1.300 proyectos de

hermanamiento. Mediante la ejecución de hermanamiento entre ciudades se superan los conflictos comunes, se unifican fuerzas para la realización de numerosos proyectos y sobre todo se fomenta la personalización independiente de cada ciudad o pueblo.

Son muchas las ciudades que atendiendo a diversas razones deciden realizar un hermanamiento con otras villas, deciden mantener vínculos estrechos de solidaridad. Actualmente existen muchas instituciones que tienen como principal objetivo fomentar el hermanamiento de ciudades, buscando en este hecho una reducción de los riesgos de guerra y sobre todo la realización de vínculos culturales. (Wikipedia)

MI CASA ES EL MUNDO, MI FAMILIA, LA HUMANIDAD

La fraternidad universal, el sentimiento de ser hermano de todos y de que todos son mis hermanos, el compromiso por hacer de la humanidad una sola familia, la familia humana, la familia de los hijos de Dios.

No se trata de esperar a que los otros me traten como hermano, sino de adelantarme a considerar y a tratar a todos como hermanos. En eso consiste “hacerse prójimo”, en aproximarse, acercarse, abordar al otro con benevolencia, actitud positiva de aceptación incondicional. Como hizo el samaritano con el judío apaleado, robado y agredido. En este sentido hablamos de una Iglesia que debe ser “samaritana”, a la imagen del buen samaritano.

No se trata de establecer un tratado de “reciprocidad”, una especie de “do ut des”, un modo de comercio afectivo-espiritual, sino de tomar una decisión unilateral y primera de nuestra parte: hacerme prójimo de todos, considerarme hermano de todos y considerar a todos hermanos, amarles sin esperar nada a cambio; en definitiva, amar a los demás como Dios me ama: gratuita e incondicionalmente, dando el primer paso y manteniendo la posición independientemente de la respuesta recibida. (Cristóbal López Romero, SDB)

IMPLICACIONES DE LA FRATELLI TUTTI PARA LOS JÓVENES

Se pueden discernir muchas invitaciones de este documento para la pastoral juvenil pero detengámonos en tres implicaciones:

La memoria histórica

Hay un llamado vehemente en la Encíclica para evitar la fácil manipulación de las nuevas generaciones por los intereses políticos y económicos de los poderosos. “Ellos necesitan jóvenes que desprecien la historia, que rechacen la riqueza espiritual y humana”. (#13 F.T.)

Existe la tentación equivocada de empezar de nuevo desconociendo los caminos que han recorrido otras personas en la pastoral juvenil en una parroquia, un barrio o un colegio. Agentes de pastoral con el síndrome de Adán “la historia comienza conmigo” con una arrogancia sutil que rompe la continuidad de los procesos subvalorando el trabajo de otras personas apuntando a construirlo todo desde cero.

Tener conciencia histórica supone conocer las raíces, la identidad y las luchas sociales en Latinoamérica y el mundo con su significado más profundo que ayudan a explicar y situarse en el contexto actual. También, implica valorar la construcción colectiva de tantas personas en la iglesia que han llegado a proponer la civilización del amor dando su testimonio y las bases para la PJ. Hay que conocer y valorar este patrimonio eclesial para el acompañamiento a los jóvenes.

Concluamos con esta pregunta del Papa Francisco: "Jóvenes, si una persona les hace una propuesta y les dice que ignoren la historia ¿no es una forma fácil de atraparlos con su propuesta para que solamente hagan lo que ella les dice? Así funcionan las ideologías de distintos colores, que destruyen todo lo que sea diferente y de ese modo pueden reinar sin oposiciones".

Acerca de las TICs y las redes sociales

En el capítulo 1 las sombras de un mundo cerrado, la Encíclica hace una crítica a la ilusión de la comunicación donde se diluye el derecho a la intimidad y no se construye un nosotros sino que se amplifica el individualismo influenciados por las redes sociales. Un tema que hemos procurado abordar en este Blog.

También, la violencia y agresión social cotidiana encuentra en los dispositivos móviles un espacio de ampliación sin igual. «En el mundo digital están en juego ingentes intereses económicos, capaces de realizar formas de control tan sutiles como invasivas, creando mecanismos de manipulación de las conciencias y del proceso democrático. (#45 FT). Por lo tanto, La pastoral juvenil tiene que seguir insistiendo en la formación de una conciencia crítica y propositiva cultivando una espiritualidad liberadora de todo lo que oprime al ser humano y a la Madre Tierra.

El valor de la solidaridad

La mística que nutre la propuesta de Fratelli Tutti es iluminada con la parábola del Buen Samaritano (Lc 10,25-37) presentado como un extraño en el camino que tiene compasión con el herido y realiza gestos para ayudar a que recobre su dignidad.

Este texto bíblico es contrastado con la imagen del Antiguo testamento donde aún resuena la pregunta de Dios a Caín: « ¿Dónde está tu hermano Abel?» (Gn 4,9). Un cuestionamiento a la indiferencia contemporánea en un mundo que sigue la ruta de la cultura del descarte excluyendo los sueños de jóvenes sin oportunidades.

Enseñar el valor de la solidaridad como un servicio desinteresado y gratuito que restablezca las relaciones justas entre los pueblos es una prioridad que tendría que asumir la PJ de forma decidida en sus itinerarios formativos y su misión.

En conclusión, la fraternidad universal y la amistad social es un camino que necesita la humanidad en este momento histórico decisivo para el futuro de las nuevas generaciones. (Miguel Jaimes)



HERMANADAS
hermanoscapuchinos.org